

Luis A. Ortiz López (ed.)

# **El Caribe hispánico: perspectivas lingüísticas actuales**

Homenaje a  
Manuel Álvarez Nazario

**SEPARATA**

# EL SUFIJO *-ICO* Y LAS PALABRAS *AGÜÉ/AWE* Y *AGUORA/AHUORA*: RUTAS DE EVOLUCIÓN Y ENTORNO DIALECTOLÓGICO

JOHN LIPSKI

*University of New Mexico*

## 1. Introducción

Los africanos y sus descendientes han vivido en el Caribe desde los primeros viajes europeos hasta la época contemporánea, cinco siglos de contactos lingüísticos y culturales que produjeron una simbiosis que trasciende los postulados simplistas de compenetración sociocultural. La etimología de los elementos afrohispanos presentes en el español caribeño así como en los criollos afroibéricos está íntimamente ligada a la distribución regional de palabras y marcadores castellanos, cuyos orígenes peninsulares pueden aportar datos valiosos a la reconstrucción del lenguaje afrohispanico que circulaba en el Caribe en tiempos coloniales. En los siguientes párrafos estudiaremos el origen y la distribución de las palabras afroibéricas *awe/agüé* 'hoy' y *aguora/ahuora* 'ahora' en varios dialectos afrohispanicos y criollos. A la misma vez examinaremos la distribución regional del sufijo diminutivo *-ico* en Hispanoamérica e intentaremos establecer una vinculación entre la presencia de *agüé*, *aguora*, *-ico* y la contribución de murcianos/aragoneses, asturianos y judíos sefardíes a la formación de las variedades afrohispanas del español caribeño.

## 2. Distribución de la palabra *awe/agüé*

De las palabras reconocidas como fruto de los contactos lingüísticos afroibéricos, uno de los vocablos más misteriosos es *agüé* 'hoy' y sus variantes. Esta palabra se encuentra en los siguientes idiomas y dialectos:

- (1) En papiamentu, la lengua criolla de las Antillas holandesas;
- (2) En palenquero, la lengua criolla de la aldea afrocolombiana de El Palenque de San Basilio;

- (3) En documentos literarios y folclóricos que representan el habla de los *bozales* cubanos del siglo pasado (esclavos nacidos en África que hablaban el español con dificultad):

Poquitico fatá pa que señora murí *agüoi* (Estrada y Zenea 1980)

*Agüe* memo, ñamito (Santa Cruz 1908)

*ahuoy* lo va a jase Pancha ... Ma *ahuoy*, letó mi corasón ... *ahuoy* bariga yo saca ... *Ahuoy* vamo ta mosotro como pecá dentro lagua ... (Creto Gangá, 'Un ajiao o la boda de Pancha Jutía y Canuto Raspadura,' en Leal 1975)

*ahuoy* cun ese cumeria (Cruz 1974)

*agüé* día tambó to mundo baila (Cabrera 1979)

*ahuoy* mimo po la mañanito (Cruz 1974)

- (4) En el lenguaje afrohispanico vestigial que todavía circula entre algunos ancianos afrocubanos que viven en sitios muy aislados (Ortiz López 1996).

### 3. Distribución de la palabra *aguora/ahuora*

Las palabras *aguora*, *ahuora* y *aguola* en el sentido de 'ahora' aparecen en varios textos afrocubanos del siglo XIX:

¿Y qué yo dicí *ahuora*, eh? ... *ahuora* sí mi pecho está girviendo como agua que pela engallina (Benítez del Cristo 1930)

y *ahuora* que no lo ve ... donde *ahuora* yo só otra vé congo y trabajaore la muelle ... dende *ahuora* yo só José mimo ... *Ahuora* a trabajá (Francisco Fernández, 'El negro cheche,' en Montes Huidobro 1987)

con toa esa bema se larga *ahuora* mimo de aquí ... vamo a ve si *ahuora* oté me entiende ... *ahuora* sí verdá que no pue má ... hasta *ahuora* yo no tení guto pa conocé a noté (Manuel Mellado y Montaña, 'La casa de Taita Andrés,' en Leal 1982)

Prusumpueto que *ahuora* narie lo habra diotro cosa ma que de la Jópera (Cruz 1974)

... que bravu diese lo pega *ahuora* como uno pache de brea en la sojo de uno buticaria (Cruz 1974)

... la Cula ta gualando, *aguola* en la cafetá (López 1879)

Camina, pícaro, que *aguora* tú lo va pagá (Estrada y Zenea 1980)

*aguora* yo jabla oté (*Guayabo, rumores del Mayabeque*, [Güines 1881]; citado en Ortiz 1924: 12).

En papiamentu, la palabra correspondiente es *awor*, evidenciando la misma semivocal intrusiva [w]. En palenquero la forma tradicional es (*a*)*ola*, pero nosotros hemos oído muy ocasionalmente la variante más 'castellana' *a[w]ora*.

### 4. Distribución regional y temporal del sufijo *-ico*

En el español peninsular, el sufijo diminutivo *-ico* se encuentra principalmente en Aragón y Murcia, aunque hasta el siglo XVI su presencia era algo más frecuente en otras áreas de España. El habla de Murcia comparte con el aragonés una predilección por el sufijo diminutivo *-ico*, que a veces alterna con *-iquio*. El español sefardita (ladino, judezmo) emplea *-ico* más que cualquier otro sufijo diminutivo: *ramicas*, *camizicas*, *lugarico* (Alvar 1960: 776), *matsaicas* (778), *corderico*, *bistidico* (< *vestido*), *mizica* (< *mesa*), *puertezica* (789), *cuđerico* (< *cordero*), *bailizico* (790), etc.<sup>1</sup>

En las variedades peninsulares, *-ico* puede agregarse a toda raíz nominal, no importa la configuración de vocales y consonantes que tenga el nombre: *angelico*, *casica*, *gordico*, etc. En el español americano, *-ico* tiene una distribución regional sumamente curiosa así como unas limitaciones fonotácticas muy severas, que hasta ahora no han recibido una explicación satisfactoria. Primero que todo, su uso se limita casi exclusivamente a las raíces nominales y adjetivales cuya última consonante es /t/ (y muy raramente /d/): *momentico*, *ratico*, *maestrico*, *chiquitico*, etc. En el español americano, *-ico* se utiliza muy frecuentemente en Cuba.<sup>2</sup> En Centroamérica *-ico* se emplea exclusivamente en Costa Rica, lo cual ha resultado en el apodo *tico* para los costarricenses, debido a la frecuencia de palabras como *hermanitico*. En Sudamérica *-ico* tiene su epicentro aparente en Colombia, donde se emplea tanto en el interior como en las dos costas. Es escasísimo su uso en Panamá, que formó parte de Colombia hasta la primera década del siglo XX.<sup>3</sup> Este sufijo también alcanza el español venezolano, aunque esta extensión parece ser relativamente reciente. Kany (1962: 132) también cita el empleo de *-ico* en el Ecuador; Toscano Mateus (1953: 425-426; 1964) indica que el sufijo tiene escasa vigencia en el habla ecuatoriana, excepto entre hablantes mayores de zonas rurales. Nuestras propias encuestas realizadas en tierras ecuatorianas no revelan ni un solo ejemplo de *-ico*.

### 5. Hipótesis sobre el origen de *awe/agüé* y *aguora/ahuora*

Hay pocas teorías sobre el origen de estas palabras. Schwegler (1989), refiriéndose también a las conclusiones de Maduro (1966), postula que *agüé* en palenquero proviene de la palabra asturiana/leonese *güé*, *güei*, *agüei*, *engüei* (Zamora

1 Harris (1994: 78) nota la semejanza entre los dialectos sefarditas y el español de Aragón. A su vez, Kraus (1952: 413) y Wagner (1930: 48) observan que *-ico* agrega matices especiales en el español sefardí. La presencia de *-ico* entre los *sefardim* orientales parece estar vinculado a las variedades orientales y levantinas del español peninsular.

2 Kany (1962: 132) afirma que este sufijo se utiliza en 'el Caribe,' pero en efecto es casi inexistente su uso en Puerto Rico y la República Dominicana.

3 En el pasado este sufijo puede haberse utilizado en Panamá, ya que los bailarines enmascarados conocidos como *matachines* se llamaban antes *diablicos* (Díez Castillo 1968: 76).

Vicente 1967: 199), derivada a su vez de la raíz latina *hodie*, mediante la reconocida diptongación ante yod. También señala la importancia hasta ahora poco conocida de los dialectos asturiano-leoneses en la formación del español americano, pero sin dar mayores ejemplos (sí cita a Corominas 1944). Sabemos por ejemplo que la emigración asturiana alcanzó proporciones considerables en varias partes del Caribe, sobre todo en Cuba y Venezuela, durante el último siglo de la colonia, pero a pesar de las observaciones de Schwegler (1989) y Corominas (1944), las huellas dialectales de estos grupos son poquísimas en el español caribeño.<sup>4</sup> No hay evidencia alguna de la participación céntrica de asturianos y leoneses en la trata esclavista de Cartagena de Indias, el crisol que suministró muchas de las bases lingüísticas de la lengua palenquera. Aun si se admite la posibilidad de que el palenquero provenga de un pidgin o criollo afrolusitano formado, por ejemplo, en la factoría portuguesa de São Tomé, la presencia asturiano-leonesa era nula ya que los portugueses gozaban de un monopolio casi total en esta región. Tampoco explica la presencia de esta palabra en papiamentu y el habla *bozal* cubana, dada la poca semejanza entre el palenquero y los criollos insulares.

Birmingham (1970: 21) propone una derivación del papiamentu *awe* a partir de *hoy* en español: '... involving ... the breaking of a diphthong ... the Spanish diphthong [oj] is broken into two separate syllables [o] and [i], and further, that the [o] has opened to [a] and the [i] to [e]. The semiconsonant [w] is then produced to facilitate pronunciation. This process is not at all unlike the one that is observed in certain varieties of American English, particularly in the South, in which the word *boy* is pronounced ['bowI']'. A diferencia de los dialectos sureños del inglés norteamericano mencionados por Birmingham, no hay otra evidencia de este tipo de diptongación de /o/ en otras palabras españolas, ni en papiamentu ni en las muchas variedades del español mundial.

Ortiz (1924: 11) glosa *agüé* como 'ahora,' en vez de 'hoy,' y dice que 'este vocablo es de muy poco uso,' a pesar de su presencia notable en muchos textos afrocubanos. Añade que 'a la determinación de este morfema debe de haber contribuido, más que un elemento clásico, inverosímil en labios afrocubanos vulgares, un factor lingüístico congo, pues en este idioma ahora se expresa por, *guau*, *oguai*.' Dihigo (1928) considera que este elemento es una 'forma adverbial que lleva en sí la característica del habla vulgar en boca de la clase de color,'

4 Sin embargo, no podemos excluir el reforzamiento mutuo entre elementos occidentales y orientales de la Península Ibérica, que coincidían por ejemplo en la diptongación ante yod, la retención de la *f*- inicial, y la palatalización de *l*- inicial. Vale la pena mencionar que ninguno de los elementos 'leoneses' mencionados por Corominas figura en el papiamentu, el palenquero ni en el habla *bozal* caribeña, con excepción de *dí* 'ir,' que figuraba en el habla *bozal* cubana (así como en el español antillano popular). Corominas (1944: 235) reconoce que esta forma también se da en Murcia; tendríamos que agregar que es igualmente frecuente en el español popular de Canarias, cuyas huellas indiscutibles se encuentran en todas las variedades caribeñas del español.

y propone una evolución gradual a partir de *ahora*: 'Forma adverbial que lleva en sí la característica del habla vulgar en boca de la clase de color'. La transformación del elemento gráfico *h* en *g* tiene su antecedente en los clásicos españoles, como así se nota en los escritores cubanos, el cambio de la *o* en *ue* se efectúa cuando las voces pasan de la lengua madre al castellano y en aquella está acentuada la *o*. Hay, como puede advertirse, una simplificación respecto de la forma generadora, un caso de apócope silábico. Es el *ahora* del castellano.<sup>5</sup>

Con respecto a *ahuora* dice Ortiz: 'Nosotros la anotamos no por significar un morfema, por simple alteración prosódica del castellano, sino por la contaminación conga, que registramos en la papeleta *agüé*.' (1924: 13) Al referirse a la variante *aguola*, dice (p. 12): 'Representa esta forma además del caso de epéntesis vocalaria, la permutación de líquidas tan frecuente en el habla popular y de modo especial en boca de la gente de color que vive en el campo.' Finalmente, al describir los orígenes de *aguora*, dice Dihigo: 'Modificación de la forma antigua de este adverbio de tiempo que representa un caso de epéntesis vocalaria. La forma anticuada es *agora* ... es de advertirse que *aguora* expresa el matiz del modo de hablar del campo y muy especialmente de la clase de color inculta.' (1928) Agrega Ortiz: 'Este vocablo ha debido de ser influido por el congo ... de acuerdo con nuestra hipótesis tendríamos: *Guau* o *oguai* (congo), *agüé* y *aguora* o *aguola* (cubanos) hasta el *ahora* (castellano); o sea una convergencia fonética si se nos permite la expresión, de dos voces, conga y castellana, con igual valor semántico, fusionadas en el *agüé* afrocubano, y en el *aguora* criollo, éste último, ya más próximo al castellano.' (1924: 12) Hay que reconocer que a pesar de las observaciones de Ortiz, *agüé* en el habla afrocubana tenía el significado de 'hoy,' que a veces se diluía hasta el punto de reemplazar a 'ahora' en contextos más generales. Tampoco hay evidencia de que *ahuora/aguola/aguora* se haya utilizado entre poblaciones sin antecedentes africanos, de manera que no se trata de una dicotomía *agüé*-habla afrocubana: *aguora*-habla cubana popular, tal como insinúa Ortiz. Más bien, tanto *aguora* y sus variantes como *agüé* y la variante *ahuoy* pertenecían exclusivamente al lenguaje afrocubano, y sólo alcanzaba a la población blanca más marginada que vivía en estrecho contacto con los negros cubanos. Hay que subrayar la dificultad de aceptar las palabras 'congas' (es decir, del kikongo) como etimología tentativa de *agüé* y *aguora*, ni siquiera en forma colateral. Las semejanzas fonéticas entre las palabras kikongas y los vocablos afrocubanos no son contundentes, ni tampoco hay evidencia convincente de otras palabras del kikongo que hayan penetrado en el lenguaje vernacular afrocubano. Más bien se trata de palabras 'seudoafricanas' en la terminología de Schwegler (1996b), es decir, que poseen un carácter fonotáctico que coincide con algunos africanismos conocidos, pero que tiene raíces totalmente extraafricanas.

5 Ortiz (1924: 11) también menciona la variante afrocubana *ahuoy* 'hoy,' sugiriendo la influencia del kikongo *guau* o *oguai* 'ahora.'



Del Castillo (1984: 115) busca antecedentes africanos de *agüé* (p. ej. kikongo *leelo* 'hoy,' efik *uwemeyu* 'día,' etc.), pero como el mismo autor admite, son hipótesis muy rebuscadas. Schwegler (1989) acierta al afirmar que *agüé* proviene incuestionablemente de raíces iberorromances, aunque la propuesta etimológica asturiana sea discutible.

## 6. Presencia de murcianos y aragoneses en el Caribe hispánico

La ausencia casi total de elementos iberorrománicos extracastellanos en el español de América es notable, dado que los primeros colonizadores -durante el supuesto período formativo de los dialectos hispanoamericanos- venían no sólo de Castilla y Andalucía sino también de Extremadura, León, Galicia y Asturias. La emigración desde las tierras levantinas (Aragón, Murcia, Cataluña, Valencia) era muy escasa en la primera etapa de la presencia española en América, debido a la prohibición oficial de la emigración desde el antiguo reino de Aragón. La nivelación dialectal -o koineización- del español americano prefería extraordinariamente las variedades castellanas/andaluzas, hasta el punto que no se encuentra absolutamente ninguna forma gramatical extracastellana entre todas las variedades del español americano. A la misma vez, los otros reinos peninsulares -Navarra y Aragón (que incluía por un tiempo las actuales zonas de Cataluña)- aportaban elementos lingüísticos más sutiles que permanecen sin explorar. En el caso del español caribeño popular, y en particular la misteriosa palabra *agüé*, los senderos más prometedores comienzan en Aragón (donde *hodie* también se convirtió en *güei-güe*; Zamora Vicente 1967: 218), atraviesan la zona murciana, para desembocar en el Caribe.

Antes de considerar el posible impacto de las variedades lingüísticas aragonesas y murcianas, conviene subrayar que Aragón/Levante ya poseía una población negra aun antes de los contactos afrohispanicos en Andalucía, Castilla y América. Los primeros africanos subsaharianos llegaron a la zona oriental de la Península Ibérica junto que los invasores moros, quienes los obtenían de Etiopía, y de las caravanas trans-saháricas que surtía el Mediterráneo de productos tropicales y esclavos. Cuando Córdoba todavía estaba bajo el dominio árabe, los musulmanes protestaban que los guardaespaldas del califa eran negros que no hablaban árabe (Hitti 1963: 514, n. 6). Los caciques árabes de Al-Andalus poseían numerosos esclavos negros y a veces los presentaban como regalos a otros dignatarios. Los españoles cristianos llegaron a ser propietarios de esclavos negros después de la reconquista de Sevilla en 1248, apoderándose de los esclavos que habían pertenecido a los musulmanes. Los descendientes de estos esclavos todavía vivían en España, algunos como esclavos, durante el reino de los Reyes Católicos. Ya para el siglo XIII, existían grupos de esclavos negros en Mallorca, Aragón y Valencia. Los catalanes poseían conocimientos detallados del África subsahariana, gracias a los contactos con mercantes musulmanes y judíos, que realizaban

un enorme comercio trans-sahárico. En 1472 un grupo de esclavos negros formuló una petición ante el rey de Aragón para formar una cofradía llamada 'Nuestra Señora de Gracias' y para comprar una residencia en Valencia.

Entre los primeros emigrantes a América, había pocos hablantes del catalán/valenciano y el aragonés, ya que éstos preferían destinos mediterráneos tales como Cerdeña y Sicilia. Durante la primera etapa de la colonización de América, quedaba prohibida la emigración levantina por orden real. Sin embargo es bien sabido que empresarios aragoneses participaban activamente en el comercio americano desde los primeros viajes de exploración. Muchos aragoneses emigraron a las Américas durante los primeros siglos de la colonia (Armillas Vicente y Moreno Vallejo 1977: 63-65).

Otra área de importancia primordial para la formación del español popular caribeño es Murcia, zona de transición entre dialectos del castellano: andaluces, manchegos y levantinos. Excepción hecha de la temprana presencia del lenguaje mozárabe, nunca se ha hablado en Murcia otra lengua iberorrománica como idioma nativo. No obstante, como consecuencia de la reconquista de Murcia, la lengua aragonesa y la catalana entraron en tierra murciana; hoy en día en la mayoría de la provincia se habla un dialecto muy parecido al castellano/manchego, mientras que en el litoral murciano (p. ej. la ciudad de Cartagena) se manifiestan características andaluzas.

Alfonso X reconquistó Murcia entre 1241-1244. En 1261 se sublevaron los moros de Murcia y le correspondió al rey Jaume I de Aragón sofocar la rebelión. El territorio fue repoblado de castellanos, catalanes y sobre todo aragoneses. La ocupación aragonesa de Murcia fue directa y oficial entre 1296 y 1305.

## 7. Semejanzas entre el dialecto murciano y el español americano

Varias características lingüísticas murcianas, algunas de las cuales tienen sus raíces originales en Aragón, también se encuentran en el español caribeño, así como en otras variedades populares del español americano. Además del sufijo *-ico*, el español murciano (y también el aragonés) exhibe una cantidad extraordinaria de metátesis a base de la consonante /r/ (p. ej. *pobre* > *probe*, *cabra* > *cra-ba*, etc.), igual que el español sefardita. También se suele eliminar la /r/ intervocálica (*paece* < *parece*), y se vocaliza la /d/ en palabras como *maere* < *madre*. A diferencia de los otros dialectos peninsulares, el habla popular murciana permite el empleo del sujeto pronominal antepuesto al infinitivo: *pa él sustenerme* (esta configuración se da muy esporádicamente en Andalucía y Canarias, y en el español de Galicia). La mayoría de estos rasgos ya se ven en documentos del siglo XVIII (García Soriano 1932: civ):

La Esperancia, la Sencia,  
y la Gramanza,  
hacen al hombre supio

por la estudianta  
 aupa, aupa,  
 no es Vm. la pantasma  
 que a mi me asustia ...  
 aunque en toa mi quiasa  
 haiga un timulto,  
 no podrán arrincarme  
 de tu volunto ...

Algunos ejemplos de finales del siglo XIX demuestran características similares:

Por allí viene, maere,  
 lo que bien quiero:  
 la carreta, los güeyes  
 y er carretero;  
 ¡ay! maere tenme,  
 que me fartan las juerzas  
 pa el susteneme ...  
 la noche e la inundación  
 me fi en casa e la que quiero;  
 que si era la fin der mundo,  
 me piyara junto ar cielo ...  
 ¿Pa qué quíes que vaya? Pa ver cuatro espigas  
 arroyás y pegás a la tierra;  
 pa ver los sarmientos ruines y mustios  
 y esuñas las cepas,  
 sin un grano d'uva ... (Alvar 1960: 478)

Lla se pasaron los años  
 d'alegrías y parrandas;  
 nusotros lla semos viejos  
 y como las juerzas fartan,  
 aprepárate la mesa  
 con lo que de comer haiga:  
 si quean crillas cocías  
 vamos a saborearlas  
 con su poquiquio de sal ...  
 y dimpués, junto a la lumbre,  
 dé prencipio nuestra práctica  
 en ese dulce panocho  
 c'al güertano encanta ... (García Velasco 1974: 7-8)

El dialecto *panocho* proporciona ejemplos de la doble negación (Díaz Cassou et al. 1900: 24), que ha sido atribuida a influencia criolla/africana en otros dialectos (Schwegler 1996a):

Ya sé qu' estás en camisa,  
 y que *no* te duermes *nó*;  
 ya sé qu' estás ascuchando,  
 las coplas que canto yo.

El dialecto murciano se conocía en tiempos pasados por la vocalización de las líquidas finales de sílaba, fenómeno que todavía se da en el Cibao dominicano y entre algunos afrocubanos viejos en la parte oriental de Cuba; en el siglo pasado, era frecuente la vocalización de las líquidas en el habla del *jibaro* puertorriqueño (Álvarez Nazario 1990), así como en el habla de los *negros curros* de La Habana (Bachiller y Morales 1883; Cruz 1974; García González 1980: 119-120; Montori 1916: 108). Golibart (1976) sugiere un origen canario para la vocalización Cibaeña, mientras que Megenney (1990: 80ss.) propone un aporte africano. Unos ejemplos murcianos son:

...espigas qu' están güenas pá hacer moragas, *poique* vá el año adelantao y están granás (Díaz Cassou 1982: 264)

... los toreros paecen  
*poique* saben que son monas ... (García Velasco 1974: 13)

El dialecto murciano emplea la palabra *aguá* por 'ahora' (Lemus y Rubio 1933: 15; también Maduro 1960: 11 para la posible vinculación con la palabra *awor* en papiamentu).<sup>6</sup> Existe evidencia indirecta que la palabra *agüé* del aragonés también penetró en el dialecto murciano.

## 8. Los dialectos levantinos y la presencia sefardita en Hispanoamérica

Los datos arriba expuestos revelan claros vínculos entre los dialectos regionales murcianos y levantinos, el español sefardí y el habla popular del Caribe. Esto no significa necesariamente que el dialecto murciano haya ejercido una influencia directa sobre el español caribeño ni sobre las lenguas criollas afroibéricas; muchas de las semejanzas entre el dialecto *panocho* del siglo XX y las hablas populares caribeñas y afrocriollas se deben al hecho de que el murciano ha retenido elementos que en un momento se empleaban en un área más extensa de la Península Ibérica. Sin embargo, es inevitable la conclusión de que el español sefardí tiene matices levantinos además del carácter claramente andaluz. Es precisamente el lenguaje de los sefarditas, producto de una diáspora que alcanzó todos los puntos del territorio americano, el eslabón entre el español peninsular y la formación de enclaves dialectales hispanocaribeños. Bien se sabe que no todos los judíos expulsados de España en efecto desaparecieron de los territorios administrados por la corona española; en realidad, las lejanas tierras americanas ofrecían un refugio ideal para millares de sefarditas españoles y portugueses. Aunque en general, los sefarditas que residían en las colonias americanas adquirirían los dialectos regionales, sabemos que también mantenían algunas caracte-

<sup>6</sup> Sabemos que existían cantidades considerables de esclavos negros en Murcia durante los momentos formativos del español americano (Molina Molina 1978; Cortés López 1986, 1989; Peñafiel Ramón 1992).

rísticas de su lenguaje ancestral, formado en las *juderías* españolas, a veces con valor ceremonial. Así es, por ejemplo, que pervive hasta la actualidad unos hablantes del portugués sefardí en el estado norteamericano de Nuevo México, rodeado del idioma español por cuatro siglos y en contacto con el inglés durante casi un siglo. Esta situación es comparable a la extraordinaria supervivencia del español sefardí de los *sefardim* orientales, sobre todo en el antiguo imperio otomano.

En el Caribe, plantadores sefarditas contribuyeron a la formación de varias lenguas criollas en Suriname, tales como el saramacano, el ndjuka, y el paramacano (Böhm 1992). Los propios hablantes de los criollos los conocen como *djiu tongo* 'habla de los judíos'. Más importante aún es la contribución sefardita al papiamentu. Las características indudablemente portuguesas del papiamentu se deben sobre todo a la presencia de sefarditas que se fugaron del Brasil después de la reconquista del sector nororiental, que había sido capturado por los holandeses en el siglo XVII. También llegaron a la isla de Curaçao sefarditas españoles, en números desconocidos debido a la invisibilidad demográfica ocasionada por la persecución constante. Sin entrar en la polémica sobre las contribuciones relativas del español y el portugués en la formación del papiamentu, podemos reconocer la presencia indiscutible de judíos españoles en las Antillas holandesas durante la etapa en que se formaba el papiamentu (véanse por ejemplo Munteanu 1991, 1992, 1996; Granda 1973, 1974; Henríquez 1968; Maurer 1998).

### 9. Awe en papiamentu y en el lenguaje afrocubano

Basado en los datos presentados hasta ahora, nos permitimos adelantar la hipótesis de que la palabra *awe* llegó al papiamentu por vía de los sefarditas levantinos, que introdujeron este vocablo aragonés/murciano en el crisol políglota de Curaçao. La presencia de este elemento en el habla afrocubana se puede explicar por la importación de braceros de Curaçao a las plantaciones cubanas y puertorriqueñas durante el siglo XIX (Álvarez Nazario 1970, 1972; Granda 1973, 1974; Lipski 1993, 1996a).<sup>7</sup> Es prudente asumir que la palabra *agüé* en algunos

7 Además de la palabra *agüé*, podemos señalar las siguientes coincidencias entre el papiamentu en el habla *bozal* antillana que muy difícilmente se deben a la casualidad:

(1) *Yijo/yija*, del papiamentu *yiu* 'hijo, hija.' La /y/ intrusiva no ocurre en otras regiones peninsulares o hispanoamericanas, pero recurren con frecuencia entre los documentos *bozales* cubanos del siglo XIX:

Si mañana *yijo* fütüri, ¿quién llora su madrina? (Cabrera 1972)

(2) En papiamentu, se emplea la palabra *avor* en el sentido de 'ahora.' En el corpus afrocubano, encontramos las palabras *aguoralahuora* y *aguola*:

¿Y qué yo dici *ahuora*, eh? ... *ahuora* si mi pecho está girviendo como agua que pela engallina. (Benítez del Cristo 1930)

(3) En papiamentu, la preposición *riba* < español/portugués *arriba* significa 'en cima de, sobre, en cuanto a': *Kiko tin riba mesa?* '¿Qué hay sobre la mesa?' En español es poco usual el uso de *arriba* en estos contextos (aunque sí se da la combinación *arriba de*). En los textos *bozales*

textos afrocubanos (en que también aparecen otras huellas del papiamentu) proviene del papiamentu y no de un supuesto criollo pancaribeño, tal como han postulado algunos investigadores. Por cierto, la palabra arraigó en las comunidades afrocubanas más aisladas; se conoce hasta hoy en día entre algunos afrocubanos negros, que ya no emplean los otros elementos del papiamentu (aunque casi todos los reconocen).

### 10. Agüé en palenquero

Queda como última tarea establecer la vía de penetración de *agüé* en palenquero. Existen por lo menos las siguientes posibilidades:

- (1) Generación *in situ* a partir de la palabra española, o alguna variante regional peninsular. Esto es esencialmente lo que propone Schwegler (1989).
- (2) Préstamo directo del papiamentu (o viceversa, del palenquero al papiamentu).
- (3) Introducción en el palenquero a partir de hablantes de los dialectos aragoneses y/o murcianos.
- (4) Introducción en el palenquero a partir de hablantes de dialectos asturiano-leoneses.
- (5) Orígenes en una o más lenguas africanas
- (6) Introducción en el palenquero a raíz de una población sefardita, tal vez en Cartagena de Indias.

cubanos, *ribal arriba* aparece en varias ocasiones con el mismo sentido que tiene en papiamentu:

lo salí cribindo *ariba* Lan Faro Sindutrió en luenga mandinga? (Cruz 1974)

(4) En papiamentu, *bisa* < español/portugués *avisar* significa simplemente 'decir'. En los textos *bozales* caribeños, es frecuente el mismo uso de *(a)visar*, a diferencia de la acepción usual:

Madre Oca *avisá* pa que jable con vo. (Acosta-Rubio 1976)

(5) En papiamentu, el pronombre de la primera persona del singular es *(a)mi*, siendo la forma bisilábica la variante más enfática. En el español *bozal* peninsular e hispanoamericano, desapareció el uso de *(a)mi* como pronombre de sujeto ya en el siglo XVI (Lipski 1991a), pero la misma forma vuelve a surgir en un pequeño grupo de textos afrocubanos del siglo XIX. A la misma vez, encontramos el uso ocasional de *mi* (sin el clítico *me*) como objeto directo, otra configuración que coincide con el papiamentu:

*A mi* no bebe aguariente, mi ama. (Merlin 1974)

Ah, ñamito, perdona *mi* ... *Mi* no sabe, ñamito ... *mi* no sabe ná. (Santa Cruz 1908)

(6) El papiamentu emplea la particular preverbal *ta* para indicar acciones progresivas y habituales. Encontramos ejemplos similares en los textos *bozales* antillanos (Lipski 1987, 1991b, 1992):

¿Po que tú no *ta* queré a mí? (Caballero 1852)

Amo *ta* pedí leche. (Cabrera 1971)



(7) Un parentesco común que incluye el papiamentu y otros criollos, a raíz de un protocriollo afroibérico.

La primera hipótesis presupone una coincidencia implausible entre algunos enclaves afroibéricos (Palenque de San Basilio, Curaçao, habla afrocubana); tampoco se explica por qué no se da la forma *agüé* en áreas hispanoamericanas de población no africana, ni siquiera en Colombia o Cuba. La segunda hipótesis zozobra en la ausencia total de evidencia que vincule directamente a las dos lenguas criollas. Los dos idiomas surgieron dentro del mismo siglo (entre 1650 y 1750), pero las condiciones sociohistóricas que promovieron la formación de un criollo en la isla holandesa de Curaçao son radicalmente diferentes del ámbito de cimarronaje que propiciaba la creación del criollo palenquero.<sup>8</sup>

La presencia de hablantes aragoneses y murcianos en el crisol lingüístico que produjo el idioma palenquero no puede ser excluida completamente, pero la falta de otros elementos claramente levantinos en el habla de Cartagena de Indias (ciudad que ha de haber proporcionado el esqueleto lingüístico sobre el cual se erigía el palenquero) pone en tela de juicio cualquier contribución directa de estos dialectos. A pesar de las conclusiones tenues sobre la influencia aragonesa en el habla caribeña, cabe mencionar que Enguita Utrilla (1990: 67-70) señala una serie de correspondencias entre el español de Aragón y varios dialectos americanos; inclusive menciona la distribución del sufijo *-ico* y su convivencia con otros elementos posiblemente aragoneses en los países donde prevalece este sufijo.

Las últimas dos hipótesis son las más prometedoras, pues encuentran resonancias en otras situaciones de contacto entre las lenguas iberorromances y lenguas extrahispánicas.<sup>9</sup>

8 Maduro (1987) repasa las semejanzas entre las dos lenguas criollas, que no son pocas, pero las diferencias fundamentales son igualmente llamativas.

9 La idea de un pariente común del palenquero y el papiamentu es una versión de la muy conocida teoría monogenética de los criollos afroatlánticos (Birmingham 1970, 1976; Boretzky 1983; González y Benavides 1982; Goodman 1987; Granda 1968, 1970, 1972; Lipski 1987; Megenny 1984a, 1984b; 1985; Naro 1978; Otheguy 1973; Perl 1985, 1989a, 1989b, 1989c, 1989d; Valkhoff 1966; Whinnom 1956, 1965). Según las versiones más abarcadoras de esta teoría, el palenquero y el papiamentu están emparentados con otros criollos de base lexificadora indoeuropea, por medio de una fuente común: un lenguaje de contacto de origen afrolusitano, hablado a lo largo de las costas africanas en siglos anteriores, y conocido ampliamente entre marineros, traficantes de esclavos, y comerciantes. Es imposible rechazar por completo la teoría monogenética en términos generales, aunque hay que reconocer que hasta ahora ningún investigador ha puesto a prueba definitiva el supuesto parentesco común ni siquiera de los criollos de base iberorromance. En cuanto a las teorías monogenéticas sobre el origen de los criollos iberorrománicos, podemos decir que es algo arriesgado afirmar la monogénesis frente a la gran diversidad de los sistemas gramaticales más nucleares. Muchos de los hilos comunes que han sido aportados como evidencia de la monogénesis pueden ser explicados por las rutas marítimas del antiguo imperio portugués, que trasladaban colonos, soldados y aun esclavos entre los puntos más distantes, desde el noroccidente africano hasta el sudeste asiático y los archipiélagos del Océano Pacífico. Aun dentro de los criollos afroibéricos, existen diferencias marcadas, por ejemplo de los sistemas de pluralización, interrogación, negación, la forma y el empleo de

## 11. *Awor/aguora* en papiamentu y en el lenguaje afrocubano

Las palabras afroibéricas *awor* (papiamentu) y *aguora/ahuora* (lenguaje afrocubano) no se derivan transparentemente de vocablos regionales peninsulares o hispanoamericanos. Es más plausible la generación espontánea en suelo americano, a partir de la excrecencia de una deslizada [w] en la palabra española *ahorra*. Aunque son igualmente posibles los dos escenarios caribeños (Cuba y Curaçao), es poco viable postular el surgimiento independiente de la misma palabra en las dos lenguas afrocaribeñas. Debido a los otros elementos del papiamentu injertados en el habla afrocubana del siglo XIX, es razonable asumir la introducción de *ahuora* en Cuba a partir de los braceros de habla papiamentu.

## 12. El aporte sefardí a la formación del palenquero

Llegamos por fin a la posible presencia del lenguaje sefardí en la formación del idioma palenquero. A primera vista, esto parece poco probable, ya que Cartagena de Indias, cuyo lenguaje proporcionaba el modelo del español regional sobre el cual se construía la lengua palenquera, era una de las áreas más fiscalizadas de la colonia, lo cual dificultaría la presencia reconocida de judíos practicantes. No obstante, es muy conocido que los sefarditas encontraban pocos obstáculos en las colonias hispanoamericanas, siempre que no practicaran abiertamente su religión. Muchos sefarditas participaban activamente en la trata esclavista (Tejado Fernández 1954: 150ss. para Cartagena de Indias, y Böttcher 1995), tanto en las colonias portuguesas como en las españolas, y así estaban en contacto con los *bozales* recién llegados a los puertos americanos (Guberek 1980 y Croitoru Rotbaum 1967; Mesa Bernal 1996 para Colombia; Tejado Fernández 1954: cap. VI y Croitoru Rotbaum 1967: t. I, págs. 266ss. para Cartagena de Indias; Osorio 1980 para Panamá; Uchmany 1993 para toda Hispanoamérica). Si llegaban a Cartagena de Indias judíos sefarditas de la región oriental de España (Murcia, Andalucía oriental y Aragón), esto explicaría la presencia del sufijo diminutivo *-ico* en el español colombiano, así como otras características del habla popular que se parecen tanto a las variedades peninsulares de Levante.<sup>10</sup> Sabemos tam-

las partículas preverbales de tiempo/modo/aspecto (a pesar del uso extraordinario de *yalja*, *ta* y *lo* como denominadores comunes), la posibilidad de formar verbos seriales y construcciones coordinadas, los verbos copulativos, etc. Si agregamos los criollos portugueses de Asia, y el criollo español de Filipinas (Chabacano) —que también tiene elementos portugueses (Lipski 1988)—, es aun más difícil postular un ancestro común para todos los criollos iberorrománicos que no sea sin un pidgin rudimentario, carente de toda morfología, de una sintaxis consistente, y dotado de un léxico sumamente limitado. En trabajos anteriores (Lipski 1996b, 1996c) he llegado a la conclusión de que los hechos conocidos no se prestan fácilmente a un modelo monogenético, sino que sugieren un árbol genealógico caracterizado por distintos puntos de origen, con ramificaciones posteriores que permitían el entrecruzamiento de material lingüístico.

10 Mesa Bernal (1996: 224-225) cree encontrar huellas del *ladino* en el habla coloquial colombiana, sobre todo de Antioquia (los *paisas*). El ex presidente colombiano Belisario Betancur



bién que antes de la expulsión, el reino de Aragón (que incluía las tierras levantinas de Murcia) poseía un número extraordinario de judíos (Cohen 1993: 35); así es que la presencia de elementos aragoneses/levantinos en el español sefardí puede explicarse, además de la emigración de judeoconversos aragoneses y murcianos a las colonias hispanoamericanas. Wexler (1988, 1993, 1996) postula que los judíos de Aragón y Cataluña hablaban dialectos derivados directamente del judeo-latín, a diferencia de los judíos castellanos y andaluces, que habían pasado por una época en que todos hablaban árabe y dialectos hispano-árabes o mozárabes. De ser acertada esta hipótesis, esperaríamos que las variantes levantinas del judeoespañol poseyeran palabras y expresiones sensiblemente diferentes, las cuales pueden haberse introducido en los nuevos dialectos hispanoamericanos. Wexler (1988: 3-4, 8-9) admite un fuerte elemento aragonés en varios dialectos de la diáspora sefardí (véanse también Wagner 1923: 243-244; Sala 1965: 176; Révah 1984: 80).

La palabra *agüé* circularía en el habla popular de Cartagena, incrustándose tempranamente en el nuevo idioma que se formaba en los pueblos cimarrones para luego desaparecer -tal como muchos otros regionalismos peninsulares- del dialecto cartagenero. Si la palabra también se usaba entre emigrantes asturianos y aragoneses, el reforzamiento mutuo entre variantes regionales contribuiría a la introducción de este vocablo en el idioma criollo, que evidentemente tomaba como modelo los sociolectos más marginados del español colonial.

### 13. El sufijo *-ico* y la presencia sefardita en Hispanoamérica

El escenario que acabamos de esbozar es altamente especulativo, pero todos los datos concuerdan con la distribución regional y sociolingüística de *agüé*, el sufijo *-ico* y otros muchos elementos del español levantino y sefardí. Tanto el español colombiano costeño como la lengua palenquera están repletos de elementos peninsulares regionales, y la convergencia de elementos levantinos, sefardíes y tal vez asturianos propiciarían la inclusión de *agüé* en palenquero y en el habla afrocubana. La misma marginalidad de los grupos que habían traído esta palabra, y la inevitable nivelación dialectal en el español colonial aseguraban que *agüé* no permaneciese en el español regional, sino solamente en los dialectos afrohispanicos más aislados (criollos de comunidades cimarronas y pidgins en los barracones esclavistas).

Queda para las futuras investigaciones dialectológicas el estudio de la distribución regional de *-ico*, así como las restricciones fonotácticas que rigen su uso en el español americano. Estimamos que la existencia de *agüé* y de *-ico* en Cuba y

(1991: 9) da sus impresiones sobre el español sefardí: 'nada he encontrado tan semejante como el castellano levantino [= sefardita: JML] y el castellano hablado por los campesinos de Antioquia, Caldas, Risaralda, el Quindío, el norte del Valle del Cauca, el norte del Tolima y el oriente del Chocó.'

Colombia es un dato clave que no se debe a la coincidencia casual, y confiamos en que las huellas sefarditas y levantinas no tarden en aclararse en los otros dialectos hispanoamericanos que emplean *-ico*. Sabemos, por ejemplo, que llegaron muchos pobladores murcianos a América a partir del siglo XVI; durante el primer siglo de la colonia por lo menos, la mayoría de los colonos arribaban al puerto de Cartagena de Indias (Provencio Garrigós 1993: 194ss.). Sabemos también que todas las flotas que llegaban a Cartagena de Indias tenían que hacer una escala obligatoria en La Habana antes de iniciar el regreso a España (Del Castillo Matthieu 1981: 27-29). El comercio entre Cartagena y Venezuela (donde también se da el sufijo *-ico*, algo atenuado) siempre era floreciente (Del Castillo Matthieu 1981: 133-138); no era insignificante el comercio entre Cartagena y Costa Rica (el único país centroamericano que utiliza el sufijo diminutivo *-ico*) (Del Castillo Matthieu 1981: 146-150), aunque hay que reconocer que el intercambio comercial con Nicaragua (donde no se da *-ico* en la actualidad) era más nutrido aún.

Sabemos también que la presencia de sefarditas, judeoconversos y criptojudíos era notable, sobre todo durante el primer siglo de la colonia (Díaz-Mas 1986: 90; Meléndez 1971; Metz 1993; también Domínguez-Ortiz 1988: cap. 7). La presencia judía era igualmente llamativa en Cuba y Panamá, países donde también se encuentra (o se encontraba) el sufijo *-ico* (Díaz-Mas 1986: 90), así como en Santo Domingo, donde no ha sobrevivido este sufijo.

### 14. Conclusiones principales

La trayectoria de la palabra afrohispanica *agüé* así como de su vecino *ahuora* no traza una línea recta -desde una etimología peninsular única hasta las manifestaciones contemporáneas- sino que perfila un torturado camino que se entrecruza múltiples veces a medida que roza con otras lenguas ibéricas, africanas y afrocriollas. No hemos propuesto un origen sencillo para estos elementos pues esto atentaría contra la compleja realidad histórica. Tampoco hemos ofrecido conclusiones definitivas, sino huellas sugestivas y senderos prometedores que apuntan hacia una solución a la vez polifacética y ambigua. A manera de conclusión podemos resumir las principales ideas que han surgido de nuestro recorrido de manifestaciones afrohispanicas:

- (1) La regionalidad de los elementos afrohispanicos *agüé* y *ahuora*, así como el sufijo diminutivo hispanoamericano *-ico* es una sola pieza, matizada por la presencia diferenciada de lenguas africanas, afrocriollas y judeopeninsulares. No se debe a la casualidad que *agüé* aparezca en el lenguaje *bozal* precisamente en los dos grandes focos del sufijo *-ico* en Hispanoamérica: Colombia y Cuba.

- (2) *Agüé* en el habla *bozal* afrocubana representa un traslado directo del mismo elemento en papiamentu, traído por braceros curazoleños durante el siglo XIX.
- (3) *Agüé* en palenquero (y posiblemente en papiamentu) proviene mayormente de los dialectos peninsulares orientales y levantinos, sobre todo el complejo dialectal aragonés/murciano. La presencia del mismo elemento en el idioma asturiano/leonés reforzaba la introducción de *agüé* en las lenguas hispano-criollas en los casos en que estaban presentes en números significativos emigrantes asturianos, pero el aporte asturiano/leonés nunca constituyó la fuente principal de *agüé* ni de otros elementos del papiamentu y el palenquero.<sup>11</sup>
- (4) El sufijo *-ico* en Colombia (y en Costa Rica) se debe sobre todo a la presencia masiva de judíos sefarditas durante los siglos XVI y XVII; la contribución aragonesa/murciana se canalizó primordialmente entre los judíos levantinos, aunque la presencia de peninsulares levantinos no judíos habrá ejercido una influencia secundaria pero importante. El sufijo *-ico* llegó a Cuba no sólo con los sefarditas presentes en las Antillas, sino sobre todo a raíz de la ruta obligatoria entre Cartagena de Indias y La Habana. Lo mismo explica su presencia en Costa Rica y su existencia vestigial en Panamá. Desde Colombia, *-ico* se habrá propagado a las regiones limítrofes de Venezuela y el Ecuador, ayudado tal vez por la presencia de sefarditas y levantinos en aquellas naciones.
- (5) La palabra *ahuora* en el habla *bozal* afrocubana llegó junto a *agüé* como aporte de los hablantes del papiamentu, llegados a Cuba durante el siglo XIX. Es muy probable que el surgimiento de la consonante intrusiva [w] se haya producido en Curaçao u otro territorio caribeño. La existencia de la palabra murciana *aguá* puede haber influido marginalmente en la evolución de este vocablo afrocriollo.
- (6) Las palabras *agüé* y *ahuora* no tienen nada de 'africano' ni reflejan las tendencias fonéticas de los *bozales* africanos; son formas peninsulares regionales, moldeadas por corrientes cruzadas de contacto lingüístico en las comunidades afrohispanicas del Caribe.
- (7) Las contribuciones de los sefarditas, así como la de los murcianos y demás peninsulares levantinos, representan uno de los 'eslabones perdidos' más notables en la evolución del español americano.

11 La emigración asturiana/leonesa a Hispanoamérica coincidía parcialmente con la presencia murciana y sefardita (Martínez Cachero 1976; Anes Álvarez 1993; Márquez Macías 1995: 239ss.), lo cual puede haber reforzado el empleo de *agüé*. Sin embargo, los números eran inferiores a las cifras conocidas para la emigración murciana y sefardita, disminuyendo así la probabilidad de una contribución decisiva del dialecto asturiano. La ausencia total del sufijo diminutivo *-in*, tan característico de Asturias, es un dato contundente en la evaluación del posible aporte asturiano/leonés al español americano.

## BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA RUBIO, RAÚL

1976 *Quiquiribú Mandinga (se lo llevó el diablo)*. Miami: Ediciones Universal.

ALVAR, MANUEL

1960 *Textos hispánicos dialectales*, t. II. Madrid: Consejo Superior de Investigación Científica.

ÁLVAREZ NAZARIO, MANUEL

1961 (1974) *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña.1970 Un texto literario del papiamentu documentado en Puerto Rico en 1830. *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña* 47: 9-20.1972 El papiamentu: ojeado a su pasado histórico y visión de su problemática del presente. *Atenea* (Mayagüez) 9: 9-20.1990 *El habla campesina del país*. Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

ANES ÁLVAREZ, RAFAEL

1993 *La emigración de asturianos a América*. Gijón: Archivo de Indianos.

ARMILLAS VICENTE, JOSÉ A. y FERNANDO MORENO VALLEJO

1977 *Aproximación a la historia de Aragón*. Zaragoza: Editorial Librería General.

BACHILLER Y MORALES, ANTONIO

1883 Desfiguración a que está expuesto el idioma castellano al contacto y mezcla de razas. *Revista de Cuba* 14: 97-104.

BENÍTEZ DEL CRISTO, IGNACIO

1930 Los novios catedráticos. *Archivos del Folklore Cubano* 5 (2): 119-146.

BETANCUR, BELISARIO

1991 *El lenguaje como expresión de la historia de Antioquia*. Discurso de posesión como individuo honorario de la Academia Colombiana de la Lengua. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

## BIRMINGHAM, JOHN

- 1970 *The Papiamentu language of Curaçao*. Tesis doctoral inédita, University of Virginia.
- 1976 Papiamentu's West African cousins. En: *1975 Colloquium on Hispanic Linguistics*, ed. Francis Aid, Melvyn Resnick, Bohdan Saciuk, págs. 19-25. Washington: Georgetown University.
- 1976a Papiamentu: the long-lost lingua franca? *American Hispanist* Dec. 1976: 8-10.

## BÖHM, GÜNTER

- 1992 *Los sefardies en los dominios holandeses de América del Sur y del Caribe*. Frankfurt am Main: Vervuert.

## BORETZKY, NORBERT

- 1983 *Kreolsprachen Substrate und Sprachwandel*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.

## BÖTTCHER, NIKOLAUS

- 1995 *Aufstieg und Fall eines atlantischen Handelsimperiums*. Frankfurt am Main: Vervuert.

## CABALLERO, RAMÓN

- 1852 *La juego de gallos o el negro bozal*. Reproducido en Álvarez Nazario (1974).

## CABRERA, LYDIA

- 1971 *Ayapa: cuentos de jicotea*. Miami: Ediciones Universal.
- 1972 *Por que: cuentos negros de Cuba*. Miami: Ediciones CR.
- 1979 *Reglas de congo*. Miami: Editorial C. R.

## COHEN, MARTIN

- 1993 The Sephardic phenomenon: a reappraisal. En: *Sephardim in the Americas*, ed. Martin Cohen y Abraham Peck, págs. 1-79. Tuscaloosa: University of Alabama.

## COROMINAS, JOAN

- 1944 Indianoromanica. *Revista de Filología Hispánica* 6: 139-175, 210-254.

## CORTÉS LÓPEZ, JOSÉ LUIS

- 1986 *Los orígenes de la esclavitud negra en España*. Madrid: Ediciones Mundo Negro/Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

- 1989 *La esclavitud negra en la España peninsular del siglo XVI*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

## CROITORU ROTBAUM, ITIC

- 1967 *De Sefarad al neosefardismo* (2 tomos). Bogotá: Editorial Kelly.

## CRUZ, MARY

- 1974 *Creto Gangá*. La Habana: Instituto Cubano del Libro 'Contemporáneos'.

## DEL CASTILLO MATTHIEU, NICOLÁS

- 1981 *La llave de las Indias*. Bogotá: Ediciones El Tiempo.
- 1984 El léxico negro-africano de San Basilio de Palenque. *Thesaurus* 39: 80-169.

## DÍAZ CASSOU, PEDRO

- 1982 *Tradiciones y costumbres de Murcia*. Murcia: Academia Alfonso X el Sabio.

## DÍAZ CASSOU, PEDRO, ANTONIO LÓPEZ ALMAGRO Y MARIANO GARCÍA LÓPEZ

- 1900 *El cancionero panocho*. Madrid: Imprenta de Fortanet.

## DÍAZ-MAS, PALOMA

- 1986 *Los sefarditas: historia, lengua y cultura*. Barcelona: Río Piedras.

## DÍEZ CASTILLO, LUIS

- 1968 *Los cimarrones y la esclavitud en Panamá*. Panamá: Editorial Litográfica.

## DIHIGO, JUAN

- 1928 *Léxico cubano*, t. 1. La Habana: Imprenta "El Siglo XX".

## DOMÍNGUEZ ORTIZ, ANTONIO

- 1988 *Los judeoconversos en España y América*. Madrid: Istmo.

## ENGUITA UTRILLA, JOSÉ MARÍA

- 1990 *Las hablas hispanoamericanas en el quehacer filológico de los aragoneses*. Zaragoza: Comisión Aragonesa V Centenario.

## ESTRADA Y ZENEA, ILDEFONSO

- 1980 *El quitrín*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.



## GARCÍA GONZÁLEZ, JOSÉ

- 1980 Acerca de la pronunciación de R y L implosivas en el español de Cuba: variantes e influencias. *Islas* 65: 115-127.

## GARCÍA VELASCO, RAFAEL

- 1974 *Romancero panocho*. Murcia: Ediciones "Cuadernos Murcianos."

## GOLIBART, PABLO

- 1976 Orígenes de la vocalización en el habla cibaëña. *Eme Eme* 22: 127-143.

## GONZÁLEZ, CARLISLE Y CELSO BENAVIDES

- 1982 ¿Existen rasgos criollos en el habla de Samaná? En: *El español del Caribe*, ed. Orlando Alba, págs. 105-132. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra.

## GOODMAN, MORRIS

- 1987 The Portuguese element in the American creoles. En: *Pidgin and creole languages, essays in memory of John E. Reinecke*, ed. Glenn Gilbert, págs. 361-405. Honolulu: University of Hawaii Press.

## GRANDA, GERMÁN DE

- 1968 La tipología 'criolla' de dos hablas del área lingüística hispánica. *Thesaurus* 23: 193-205.
- 1970 Un temprano testimonio sobre las hablas 'criollas' en África y América. *Thesaurus* 25: 1-11.
- 1972 Estado actual y perspectivas de la investigación sobre hablas criollas en Hispanoamérica. *Anuario de Letras* 10: 5-27.
- 1973 Papiamento en Hispanoamérica (siglos XVII-XIX). *Thesaurus* 28: 1-13.
- 1974 El repertorio lingüístico de los sefarditas de Curaçao durante los siglos XVII y XVIII y el problema del origen del papiamento. *Romance Philology* 28: 1-16.

## GUBEREK, JULIO

- 1980 *Los judíos en el mundo de Colón*. Bogotá: Editorial Colombia Nueva.

## HARRIS, TRACY

- 1994 *Death of a language: the history of Judeo-Spanish*. Newark, Delaware: University of Delaware Press.

## HENRÍQUEZ, MAY

- 1968 *Ta asina o ta asana? abla, uzu i kustumbre sefardí*. Curaçao: Edición del autor.

## HITTI, PHILIP

- 1963 *History of the Arabs* (8ª ed.). New York: St. Martin's Press.

## KANY, CHARLES

- 1960 *American Spanish semantics*. Chicago: University of Chicago Press. Edición en español: *Semántica hispanoamericana* (Madrid: Aguilar, 1962).

## KRAUS, KARL

- 1952 El judeo-español en Israel. *Boletín de Filología* (Montevideo) 7: 385-419.

## LEMUS Y RUBIO, PEDRO

- 1933 *Aportaciones para la formación del vocabulario panocho o del dialecto de la Huerta de Murcia*. Murcia: Imprenta Provincial.

## LIPSKI, JOHN

- 1986 Sobre la construcción *ta* + infinitivo en el español "bozal." *Lingüística Española Actual* 8: 73-92.
- 1987 The construction *ta* + infinitive in Caribbean *bozal* Spanish. *Romance Philology* 40: 431-450.
- 1988 Philippine creole Spanish: reassessing the Portuguese element. *Zeitschrift für romanische Philologie* 104: 25-45.
- 1991a On the emergence of (*a*)*mi* as subject in Afro-Iberian pidgins and creoles. En: *Linguistic studies in medieval Spanish*, ed. Ray Harris-Northall y Thomas Cravens, págs. 39-61. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- 1991b Origen y evolución de la partícula *ta* en los criollos afrohispanicos. *Papia* 1(2): 16-41.
- 1992 Origin and development of *ta* in Afro-Hispanic creoles. En: *Atlantic meets Pacific: a global view of pidginization and creolization*, ed. Francis Byrne y John Holm, págs. 217-231. Amsterdam: John Benjamins.
- 1993 *On the non-creole basis of Afro-Caribbean Spanish*. Research Paper #24. University of New Mexico: Latin American Institute.

- 1996a Contacto de criollos en el Caribe hispánico: contribuciones al español *bozal*. *América Negra* 11: 31-60.
- 1996b Génesis y evolución de la cópula en los criollos afro-ibéricos. Trabajo presentado en el I Seminario Internacional "Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: conexiones históricas y lingüísticas," Cartagena de Indias, agosto de 1996. Será publicado en las Actas del Seminario.
- 1996c Evolución de los verbos copulativos en el español *bozal*. Trabajo presentado en el 2º Coloquio Internacional de "Lenguas criollas de base española y portuguesa," Iberoamerikanisches Institut, Berlín, octubre, 1996. Será publicado en las Actas del Congreso.
- 1998 Perspectivas sobre el español *bozal*. En: *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades hispanas, portuguesas y criollas*, ed. Matthias Perl y Armin Schwegler, págs. 293-328. Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- MADURO, ANTOINE J.
- 1966 *Procedencia di palabranan papiamentu y otro anotacionan*. Curaçao: edición del autor.
- 1987 *Palenkeru i papiamentu*. Curaçao: Edición del autor.
- MÁRQUEZ MACÍAS, ROSARIO
- 1995 *La emigración española a América (1795-1824)*. Oviedo: Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones.
- MARTÍNEZ CACHERO, LUIS ALFONSO
- 1976 *La emigración asturiana a América*. Salinas: Ayalga.
- MAURER, PHILIPPE
- 1998 El papiamento de Curazao. En: *América negra. Panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades hispanas, portuguesas y criollas*, ed. Matthias Perl y Armin Schwegler, págs. 139-217. Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- MEGENNEY, WILLIAM
- 1984a Traces of Portuguese in three Caribbean creoles: evidence in support of the monogenetic theory. *Hispanic Linguistics* 1: 177-89.

- 1984b El habla bozal cubana ¿lenguaje criollo o adquisición imperfecta? *La Torre* (Universidad de Puerto Rico) 33 (123): 109-139.
- 1985 La influencia criollo-portuguesa en el español caribeño. *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 1: 157-180.
- 1990 *África en Santo Domingo: la herencia lingüística*. Santo Domingo: Museo del Hombre Dominicano.
- MELÉNDEZ, CARLOS
- 1971 *El judío durante la colonia*. Heredia: Universidad Nacional, Instituto de Estudios Latinoamericanos.
- MERLIN, MARÍA DE LAS MERCEDES SANTA CRUZ Y MONTALVO, COMTESSE DE
- 1974 *Viaje a La Habana*. La Habana: Editorial de Arte y Literatura.
- MESA BERNAL, DANIEL
- 1996 *De los judíos en la historia de Colombia*. Bogotá: Planeta Colombiana.
- METZ, ALLAN
- 1993 Those of the Hebrew nation ... the Sephardic experience in Colonial Latin America. En: *Sephardim in the Americas*, ed. Martin Cohen, Abraham Peck, págs. 209-265. Tuscaloosa: University of Alabama.
- MOLINA MOLINA, ÁNGEL LUIS
- 1978 Contribución al estudio de la esclavitud en Murcia a fines de la Edad Media (1475-1516). *Murgetana* 53.
- MONTORI, ARTURO
- 1916 *Modificaciones populares del idioma castellano en Cuba*. La Habana: Imp. de Cuba Pedagógica.
- MUNTEANU, DAN
- 1991 *El papiamento, origen, evolución y estructura*. Bochum: Brockmeyer.
- 1992 Apuntes sobre la formación del papiamento. *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 8: 189-199.
- 1996 *El papiamento, lengua criolla hispánica*. Madrid: Gredos.

## NARO, ANTHONY

- 1978 A study on the origins of pidginization. *Language* 45: 314-347.

## ORTIZ, FERNANDO

- 1924 *Glosario de afronegrismos*. La Habana: Imprenta "El Siglo XX."

## ORTIZ LÓPEZ, LUIS

- 1996 *El contacto lingüístico afrohispanico en la génesis y evolución del español de Cuba*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Nuevo México, Albuquerque.

## OSORIO, ALBERTO

- 1980 *Judaísmo e inquisición en Panamá colonial*. Panamá: Ediciones Instituto Cultural Panamá-Israel.

## OTHEGUY, RICARDO

- 1973 The Spanish Caribbean: a creole perspective. En: *New Ways of Analyzing Variation in English*, ed. Charles-James Bailey, Roger Shuy, págs. 323-339. Washington: Georgetown University Press.

## PEÑAFIEL RAMÓN, ANTONIO

- 1992 *Amos y esclavos en la Murcia del setecientos*. Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio.

## PERL, MATTHIAS

- 1985 El fenómeno de descriollización del 'habla bozal' y el lenguaje coloquial de la variante cubana del español. *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 1: 191-202.
- 1989a El "habla bozal" ¿una lengua criolla de base española? *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 5: 205-220.
- 1989b Algunos resultados de la comparación de fenómenos morfosintácticos del "habla bozal", de la "linguagem dos musseques", del "palenquero", y de lenguas criollas de base portuguesa. En: *Estudios sobre español de América y lingüística afroamericana*, sin ed., págs. 368-380. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- 1989c Zur Präsenz des kreolisierten Portugiesisch in der Karibik - ein Beitrag zur Dialektologie des karibischen Spanisch. *Beiträge zur romanischen Philologie* 28 (1): 131-148.

- 1989d Zur Morphosyntax der Habla Bozal. En: *Vielfalt der Kontakte: Beiträge zum 5. Essener Kolloquium über "Grammatisierung: Natürlichkeit und Systemökonomie"*, ed. Norbert Boretzky, Werner Enninger, Thomas Stolz, págs. 81-94. Bochum: Brockmeyer.

## PROVENCIO GARRIGÓS, LUCÍA

- 1993 *La emigración murciana a América durante el siglo XVI: catálogo de pasajeros*. Murcia: V Centenario, Comisión de Murcia.

## RÉVAH, I. S.

- 1984 Formation et évolution des parles judéo-espagnols des balkans. *Hispania Judaica* 3: 63-82.

## SALA, MARIUS

- 1965 La organización de una norma española en el judeo-español. *Anuario de Letras* 5: 175-182.

## SANTA CRUZ, MARÍA DE

- 1908 *Historias campesinas*. La Habana: Imprenta y Librería de M. Rico.

## SCHWEGLER, ARMIN

- 1989 Notas etimológicas palenqueras: "casariambe", "túngananá", "agüé", "monicongo", "maricongo", y otras voces africanas y pseudo-africanas. *Thesaurus* 44: 1-28.
- 1996a La doble negación dominicana y la génesis del español caribeño. *Hispanic Linguistics* 8: 247-315.
- 1996b "Chi ma <sup>n</sup>kongo": lengua y rito ancestrales en El Palenque de San Basilio (Colombia). (2 tomos.) Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.

## TEJADO FERNÁNDEZ, MANUEL

- 1954 *Aspectos de la vida social en Cartagena de Indias durante el seiscientos*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.

## TOSCANO MATEUS, HUMBERTO

- 1953 *El español del Ecuador*. Madrid: Consejo Superior de Investigación Científica.
- 1964 El español hablado en el Ecuador. *Presente y futuro de la lengua española*, t. 1, págs. 111-125. Madrid: Cultura Hispánica.



## UCHMANY, EVA ALEXANDRA

- 1993 The periodization of the history of the New Christians and crypto-Jews in Spanish America. En: *New horizons in Sephardic studies*, ed. Yedida Stillman y George Zucker, págs. 109-136. Albany: State University of New York Press.

## VALKHOFF, MARIUS

- 1966 *Studies in Portuguese and creole*. Johannesburgo: Witwatersrand University Press

## WAGNER, MAX

- 1923 Algunas observaciones generales sobre el judeo-español de Oriente. *Revista de Filología Española* 10: 225-244.
- 1930 Caracteres generales del judeo-español de Oriente. *Revista de Filología Española*, Anejo 12.

## WEXLER, PAUL

- 1988 *Three heirs to a Judeo-Latin legacy: Judeo-Ibero-Romance, Yiddish and Rotwelsch*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- 1993 Uncovering the origins of the Judeo-Ibero-Romance languages. En: *New horizons in Sephardic studies*, ed. Yedida Stillman y George Zucker, págs. 211-214. Albany: State University of New York Press.
- 1996 *The non-Jewish origins of the Sephardic Jews*. Albany: State University of New York Press.

## WHINNOM, KEITH

- 1956 *Spanish contact vernaculars in the Philippines*. Hong Kong: Hong Kong University.
- 1965 Origin of European-based creoles and pidgins. *Orbis* 14: 510-527.

## ZAMORA VICENTE, ALONSO

- 1967 *Dialectología española*. Madrid: Gredos.